



O.J.D.: 71233
E.G.M.: 453000
Tarifa: 1358 €
Área: 180 cm2 - 20%

El 40% de los diabéticos mayores de 75 años desconoce que padece la enfermedad

■ E. C.

VALENCIA. Casi un tercio de los pacientes mayores de 75 años tiene diabetes, especialmente las mujeres, y cerca del 40% de los casos no están diagnosticados, según explicó ayer el coordinador del Grupo de Diabetes y Obesidad de la Sociedad Española de Medicina Interna, Ricardo Gómez Huelgas. No obstan-

te, a pesar de esta elevada prevalencia, los expertos aseguran que el tratamiento de este grupo poblacional ha recibido escasa atención y que existe una carencia de ensayos clínicos específicos a largo plazo.

«Dada la alta prevalencia de la diabetes y otros factores de riesgo cardiovascular y el incremento de los gastos que representan, un uso

coste-eficaz de los recursos disponibles resulta esencial para la sostenibilidad del sistema sanitario», enfatizó Gómez Huelgas durante un congreso en el que se han reunido en Valencia 70 internistas especialistas en diabetes, hipertensión arterial y dislipemias con el fin de recoger en un documento recomendaciones para el tratamiento del an-

ciano con diabetes. En este sentido, el coordinador recordó que la clave para abordar adecuadamente esta enfermedad de carácter pandémico reside en unas «adecuadas» políticas de prevención y realizar un enfoque integral de los factores de riesgo de la población (Sobrepeso, falta de actividad física, hipertensión, colesterol elevado, fumar, genética...).

Respecto a los ancianos, Gómez Huelgas reconoció que tienen peculiaridades que condicionan su diagnóstico y tratamiento como las enfermedades añadidas, el alto riesgo de hipoglucemia o los problemas

nutricionales, entre otros. «Por todo ello, resulta imprescindible realizar un abordaje individualizado, adaptando el tratamiento antidiabético y los objetivos de control glucémico a las características del paciente», remarcó. En concreto, especificó, la terapia deberá evitar las hipoglucemias, que suponen el principal efecto secundario del tratamiento antidiabético en los ancianos, y que pueden tener graves consecuencias como la disminución de la calidad de vida, el deterioro cognitivo, el mayor riesgo de caídas y fracturas o los episodios cardiovasculares.